

Vacaciones de invierno: redescubrir Chile



Daniela Guarda
Directora de Ingeniería en Turismo
y Hotelería UNAB



Mientras muchos preparan maletas o planifican una escapada de pocos días, las vacaciones de invierno vuelven a poner sobre la mesa una pregunta que como país deberíamos hacernos con mayor frecuencia: ¿estamos aprovechando todo el potencial que tiene el turismo para impulsar el desarrollo de nuestros territorios?

Detrás de cada viaje existe una extensa red de personas que hace posible la actividad turística. Guías, artesanos, transportistas, pequeños empresarios, comerciantes, productores locales y familias completas encuentran en cada visitante una fuente de ingresos y una oportunidad para fortalecer sus comunidades.

Por eso, este receso es mucho más que una temporada de descanso. Es una vitrina para mostrar lo mejor de Chile y demostrar que nuestros destinos pueden ofrecer servicios de calidad, seguridad y una hospitalidad capaz de dejar huellas en quienes nos visitan.

Nuestro país posee una ventaja difícil de igualar. En pocos días es posible disfrutar de la nieve en la cordillera, recorrer ciudades patrimoniales, visitar viñas, relajarse en termas o descubrir parques nacionales reconocidos internacionalmente. La diversidad está a la vista; el desafío consiste en gestionarla de manera eficiente y convertirla en una propuesta atractiva

durante todo el año.

Hoy los turistas son más informados y exigentes. Comparan precios, revisan opiniones, planifican desde el teléfono y buscan experiencias auténticas. Ya no basta con contar con un paisaje privilegiado: la calidad del servicio, la información disponible, la conectividad, la seguridad y el trato recibido son factores que determinan si un destino será recomendado o simplemente olvidado.

Las vacaciones de invierno son, además, una prueba para la coordinación entre municipios, empresas, gremios, comunidades y organismos públicos. La limpieza de los espacios, una buena programación cultural, la oferta gastronómica y la atención a los visitantes pueden marcar la diferencia entre una visita satisfactoria y una que no invite a regresar.

En un contexto donde muchas regiones enfrentan desafíos económicos y laborales, el turismo continúa siendo una actividad capaz de dinamizar economías locales y generar empleo en múltiples sectores. Cada persona que recorre un destino consume bienes y servicios, impulsa emprendimientos y contribuye al desarrollo del territorio.

Quizás el mayor desafío sea dejar de mirar estas fechas solo como un aumento temporal de la demanda. Son una oportunidad para fortalecer la imagen de Chile, fidelizar visitantes y consolidar una industria más profesional, sostenible e innovadora.

Las vacaciones terminarán en pocos días, pero la impresión que dejemos puede perdurar durante años. Cada recomendación gastronómica, cada espacio público bien cuidado y cada gesto de hospitalidad construyen la reputación turística del país. Porque el turismo no solo mueve personas: moviliza economías, conecta comunidades y nos invita a redescubrir la riqueza de un territorio que muchas veces tenemos más cerca de lo que imaginamos.